

El arte románico en Iparralde. Perspectivas historiográficas

(Romanesque art in Iparralde. Historiographic perspectives)

Gómez Gómez, Agustín
Eusko Ikaskuntza
M^a Díaz de Haro, 11 – 1^o
48013 Bilbo

BIBLID [1137-4403 (2001), 20; 15-41]

El arte románico en Iparralde es un arte poco estudiado a pesar de contar con obras de gran interés. Poco más de medio centenar de trabajos es la pobre nómina de investigaciones que existen para unos veinte restos románicos conservados.

Palabras Clave: Románico. Iparralde. Historiografía.

Iparraldeko arte erromanikoa gutxi aztertutako artea dugu, nahiz eta interes handiko obrak aurkitzen diren bertan. Arte erromanikotik kontserbatu diren hogeit hamar inguru laginei buruzko berrogeita hamar eta zenbait lanek osatzen dute ikerlan-zerrenda urria.

Giltz-Hitzak: Erromanikoa. Iparraldea. Historiografia.

L'art roman en Iparralde est un art peu étudié bien qu'il compte des oeuvres d'un grand intérêt. La petite liste de recherches qui existent pour une vingtaine de restes romans conservés se compose d'un peu plus d'une cinquantaine de travaux.

Mots Clés: Roman. Iparralde. Historiographie.

El arte románico en Iparralde ha sido escasamente tratado. Su pertenencia, junto al Béarn, a una administración más amplia que comprende los Pirineos Atlánticos, ha hecho que su tratamiento haya sido englobado en un conjunto de obras más importantes que han desmerecido los indudables valores artísticos de las iglesias que posee este territorio. Por otro lado, la ausencia de estudios del conjunto de Euskal Herria tampoco ha favorecido su conocimiento. De las diecinueve iglesias completas o que poseen restos de importancia que nos han llegado, apenas tres han sido tratadas por la historiografía artística. Así, Sainte-Engrâce, Hôpital Saint-Blaise y Lahonce acaparan la práctica totalidad de los estudios monográficos e incluso la atención en los conceptos generales. Esta circunstancia ha hecho que sea difícil establecer teorías de conjunto. Hasta la fecha, cuando se ha realizado algún tratamiento estilístico o se han querido apuntar las influencias del arte románico de Iparralde, no se ha podido llegar a nada más que a establecer las conexiones de estas tres iglesias con otras, es decir, se ha teorizado sobre ejemplos concretos en vez de con el conjunto.

Otra cuestión de importancia que revela el estado actual de las investigaciones es la escasez de estudios sobre el arte románico en Iparralde. En realidad, y en la bibliografía final se puede comprobar fácilmente, no llegamos a los cincuenta trabajos sobre este territorio, y en mayoría de las ocasiones o se trata de trabajos que no se refieren expresamente a todo el territorio de Iparralde, o son trabajos de carácter histórico que aportan alguna “nota” artística. Si comparamos la importancia artística de los restos románicos de Iparralde con los de Bizkaia o Gipuzkoa veremos que los del País Vasco Continental están muy por encima de los costeros peninsulares, y sin embargo éstos cuentan cualitativa y cuantitativamente con muchos más trabajos¹.

Es importante resaltar la importancia que las rutas jacobeanas han tenido para casi todos los autores que han tratado sobre el arte de este periodo en Iparralde. No hay que olvidar que la proximidad a Roncesvalles y la unión de tres de los cuatro caminos franceses en Ostabat es un argumento lo suficientemente importante para que no haya pasado desapercibido. Sobre la influencia del Camino de Santiago en Iparralde se detuvo Elie Lambert en su conocido estudio sobre *La peregrinación a Compostela*. Para él fue por el camino por donde el arte románico se extendió de Francia a España, y luego, como viaje de vuelta las influencias españolas volvieron a Francia. En este contexto inscribe la desaparecida iglesia de Saint-Pé de Générés en Bigorre de la que conocemos su alzado por un dibujo hecho en 1659 por el abad Robert Plouvier dos años antes de que se hundiese por un temblor de tierra. Lo más llamativo de esta iglesia era la torre de cien pies de altura que se levantaba en el crucero, similar a la que podemos ver en Oloron o en

1. Esta diferenciación se puso de manifiesto en la bibliografía creada a propósito de las primeras jornadas de *Revisión del Arte Medieval en Euskal Herria*, Donostia, 1996, GOMEZ GOMEZ, A., “Bibliografía sobre el arte medieval en el País Vasco. Arte prerrománico y románico”, pp. 529-561.

Hospital Saint-Blaise. La torre que en el interior formaría una linterna, estaba formada por dos bóvedas superpuestas, similares para Lambert a las que existen en el arte hispanomusulmán y mudéjar, y con una decoración exterior hispanomorisca semejante a la que existe en La Charité-sur-Loire². La influencia del Camino de Santiago que dejó asentado Lambert, ha sido con más o menos intensidad mantenido por la mayoría de los estudiosos y raro es el investigador que no haya destacado como la principal característica del arte románico en Iparralde su dependencia de las peregrinaciones. A este panorama sólo Victor Allègre y Cuzacq pusieron algún reparo al señalar que las peregrinaciones si bien fueron importantes no fueron determinantes.

Jacques Lacoste señalaba igualmente la importancia del camino de Santiago en Iparralde, indicando el hecho de que tres de las cuatro vías confluyeran en este territorio, la Limosina, la Carducina y la Tolosina. Otra de las características que indica es la existencia de iglesias creadas por iniciativa laica, como en el caso de los vizcondes de Béarn Centulle V, Gaston IV y Centulle VI. Pero el verdadero impulso para él estuvo en manos de los canónigos de San Agustín, como en el caso del hospital de Santa Cristina de Somport reformado en 1108³. Por otro lado, Lacoste señala que en el estudio de las construcciones de los canónigos de San Agustín en el Béarn y en Zuberoa (Mifaget, Gabas, Ordiap, Ainharp, Sainte-Engrâce), hay relaciones con las abadías benedictinas de la misma región. Efectivamente, los tipos de planta, el aparejo empleado, la forma de cubrición, decoración, etc. se repiten continuamente. Por último añade que en las edificaciones de los agustinos existen dos tendencias claras, por un lado la de decorar con esculturas las iglesias, como en el caso de Sainte-Engrâce, y por otro todo lo contrario, llegando casi hasta un rigor casi cisterciense⁴.

El que ha puesto el contrapunto a la influencia del Camino de Santiago ha sido **Victor Allègre**. Él manifiesta que efectivamente el papel jugado por los peregrinos a Santiago fue importante, como por ejemplo en el caso de Hospital Saint-Blaise. Sin embargo, añade, que otras iglesias al margen del camino, como Bidarray, Harambels, Haux, no se explican por la afluencia de peregrinos, sino por otros factores como las rutas comerciales, la fertilidad de los valles que generó un aumento de la población, circunstancias históricas que dieron lugar a centros políticos y económicos y otras circunstancias pacíficas o bélicas, políticas o privadas, laicas o religiosas a los dos lados de los Pirineos, son las que explican el románico diseminado por Iparralde⁵. Para Victor Allègre la importancia de los condes fue más importante. Pone

2. LAMBERT, Elie, "La peregrinación a Compostela y la arquitectura románica", en *Archivo Español de Arte* 59 (1943), pp. 273-309, espec. pp. 307-309.

3. LACOSTE, Jacques, "Saint-Engrâce et les abbayes augustines du Béarns et de la Soule à l'époque romane", en *Information d'histoire de l'art*, 4 (1965), pp. 180-182.

4. *Ibidem*, p. 182.

5. ALLEGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, La Pierre-qui-vire (Yonne), 1969, pp. 214-215; *Id.*, *Carte commentée des vieilles églises du Pays Basque*, Toulouse, 1966.

como ejemplo al vizconde Gaston IV (1090-1131) que marcó los límites del Béarn, fue benefactor de iglesias y creador de abadías, hospitales, prioratos y oratorios, tales como Lescar en 1101 y la organización del hospital de Santa Cristina en 1108⁶. Victor Allègre señala que el románico de Iparralde es escaso y tardío y que lo más importante no es anterior a la segunda mitad del siglo XII. La escasez de restos la explica por rarefacciones posteriores, pero rechaza que el impulso gótico tenga que ver en estas desapariciones, ni las consecuencias de los conflictos que se sucedieron en el siglo XVI. Más importantes fueron las guerras de religión que desfiguraron terriblemente los Pirineos románicos, especialmente en 1569⁷.

Otra característica que destaca Allègre son las diferencias que existen entre las tres provincias. Por un lado tendríamos una riqueza artística en Zuberoa que vendría explicada por tratarse de una zona limítrofe al valle del Gave d'Oloron, más densamente poblado. Las iglesias románicas de Hospital Saint-Blaise, Sainte-Engrâce, Haux, Ordiarp, Aroue y Lohitzun así lo testimonian. Además señala que estas iglesias guardan más relaciones con el románico del Béarn que con el resto del País Vasco continental. En la Baja Navarra señala que se concentra en torno a Saint-Jean-Pied-de-Port. Pero indica que no existe un solo edificio completo que sea indicativo del estilo románico, quedando sólo vestigios parciales, especialmente portadas. Por último, en Lapurdí indica que únicamente hay un edificio, Notre-Dame de Lahonce, una importante abadía de los Premostratenses⁸. En lo que respecta al conjunto de su estudio de los *Pyrénées Romanes*, hay que señalar que es el más completo de los que hasta ahora se han realizado, con el número de monografías más amplias hasta la fecha. En total, realiza dentro del habitual esquema que siguen los libros de Zodiaque, unas breves notas sobre nueve iglesias: Aroue, Bidarray, Haux, Laguinge, Ordiarp, Saint-Jean-le-Vieux, Saint-Jean-Pied-de-Port, Sunhar y Viellenave; y estudia en más profundidad otras dos, Hôpital-Saint-Blaise y Sainte-Engrâce.

Miguel Rouzaut ha realizado una de las últimas síntesis sobre el románico de Iparralde en el contexto del arte de los siglos XI al XVIII. Se detiene en las principales iglesias románicas territorialmente, analizando brevemente en Lapurdí Lahonce, en la Baja Navarra Bidarra y en Zuberoa Ordiarp, Haux, Sainte Engrance y Hospital Saint-Blaise. En la introducción señala el mal estado en el que han llegado la mayoría de los edificios como consecuencia de las guerras de religión que asolaron el territorio durante el siglo XVI y las desamortizaciones de la Revolución Francesa. Anterior al arte románico no hay testimonios artísticos porque las construcciones eran de madera, y naturalmente desaparecidas en su totalidad, y porque el territorio permaneció aislado de las corrientes romanas, del mundo visigodo y carolingio. Siguiendo a Lambert, indica que el primer intento serio de organizar una dió-

6. ALLEGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, op. cit., p. 215.

7. ALLEGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, op. cit., p. 217.

8. ALLEGRE, Victor, *Carte commentée des vieilles églises du Pays Basque*, op. cit., passim.

cesis fue en 1058 cuando el obispo de Bazas recibió la misión de restaurar el antiguo obispado de Lapurdum, lo que no se llevaría a cabo hasta el siglo XII. Serán el obispo Raymond de Martres (= 1125) y el vizconde de Labourd los que impulsaron la reconstrucción de Bayona que había sido destruida por los normandos. Por otro lado indica, siguiendo a Lambert, que el auge de la vida religiosa en territorios vecinos (Navarra, Bearn y Gascuña) no influyeron en Iparralde, de tal manera que ni benedictinos ni cistercienses se van a instalar aquí. Este proceso cambiará según Rouzaut como consecuencia del Camino de Santiago. Antes del siglo XII los peregrinos evitaban el País Vasco Francés para adentrarse en la Península por el paso de Somport y Santa Cristina. Pero a partir de este momento, principios del siglo XII, comenzó a generalizarse el paso de Ostabat y St. Jean-Pied-de-Port para llegar a Roncesvalles. Fueron entonces las órdenes hospitalarias y los canónigos de la regla de San Agustín los que comenzaron a levantar iglesias, capillas, hospitales y cementerios. El punto de partida fue la fecha de 1127 con la fundación del Hospital de Roncesvalles por el obispo de Pamplona Sancho de Larrosa. A este centro llegaron a depender hospitales de Bomnloc en Lapurdi, Bidarray, Saint Jean le Vieux, Bussunaritz, Mocosail y Saint Michel en la Baja Navarra y Ordiarp en Zuberoa. Además los Hospitalarios fundaron establecimientos asistenciales en Saint Jean de Cap a las afueras de Bayona, en Irisarry, en Saint Blaise de Aphet-Ospital, en Lecumberry y en Beraute. Por último los Premostratenses fundaron la abadía de Lahonce y la de Arthous. Como características generales del arte románico en Iparralde señala que son de una nave, con ábside semicircular, cubierta de bóveda de cañón con arcos fajones. Al exterior con aspecto sencillo, con muros articulados con pesados contrafuertes en los que se abren pequeños vanos en las cabeceras. La escultura es escasa, y reservada principalmente a los tímpano que tienen normalmente un crismón, algunos capiteles y los canecillos. La excepción a todo esto sería la desaparecida catedral románica de Bayona que tenía tres naves, triple ábside semicircular y transepto, y se relacionaría con otras obras de la Gascuña como las de Lescar y Olorón.

Una buena síntesis la realiza **Jacques Gardelles** en el prefacio de las diapositivas que publicó Grilles Coyne. Para él se comienza a entrever la historia de los Pirineos Atlánticos a partir del siglo XI, cuando aparecen los estados feudales y se refuerza el Reino de Navarra, cuando Bayona, Lescar y Oloron se convierten en villas y cuando crece la colonización rural. En este ambiente de renacimiento surge el arte románico que debe mucho a la propia reorganización de la Iglesia, empezando por los obispados de Bayona, Lescar y Oloron y por las ordenes monásticas que crean filiales como la abadía benedictina de Lucq y Sauvelade. Otro de los impulsos se debe al Camino de Santiago, en cuyo trayecto van creándose santuarios y hospitales (Sainte-Cristine de Somport, Roncesvalles, Mifaget, Gabas, Lacommande d'Aubertin, Hôpital Saint-Blaise, Bidarray, Ordiarp). En cuanto a sus características indica que no existe una forma local de construcción, y que en su mayor parte son pequeñas construcciones de una gran simplicidad como corresponde a las iglesias rurales. Por último, en lo que concierne a Iparralde, indica que la cúpula nevada de Hospital Sainte-Blaise se empleó

en Almazán (Soria) y Torres del Río (Navarra) de donde debió llegar por las rutas de la peregrinación. Grilles Coyne, aporta un pequeño comentario en el que incide en la importancia del Camino de Santiago y concluye que se conjugan una serie de influencias diversas y contradictorias del arte hispanomusulmán, de la escultura languedociana y de la escuela del Oeste⁹.

Dentro de la escasa historiografía existente, hay que destacar la polémica que sostuvieron **Elie Lambert**¹⁰ y **René Cuzacq**¹¹, que aunque se refería a todo el arte medieval de Iparralde, con fuerte incidencia en el gótico, en ocasiones hicieron menciones interesantes sobre el arte románico. La polémica no estuvo exenta de duras acusaciones entre ambos historiadores. Si Cuzacq acusaba a Lambert de utilizar “*idées générales*”, “*généralisations*”, “*idées préconçues*”, “*hypothèses qui deviennent excessives*”, éste era categórico cuando señalaba que “*le dogmatisme de M. Cuzacq me parait appeler les plus expresses réseres*” o “*Les notions de M. Cuzacq en matière d'art roman me paraissent en première lieu parfois déficientes*”¹², sin que faltase los argumentos de autoridad y se citasen a Emile Male, Joseph Bédier, Lacarra, Uria Riu y Vázquez de Parga.

Lambert señaló las que para él eran las principales características y Cuzacq fue desmontando la mayor parte de ellas. Lambert insistió en la importancia de la organización religiosa y su retardamiento en Iparralde respecto a sudoeste francés y norte español; e insistía en la importancia de las diócesis en el arte. Sin embargo, Cuzacq señaló que la división en diócesis no tuvo ninguna consecuencia en el arte. La diócesis de Bayona abarcó toda Lapurdi y buena parte de la Baja Navarra, mientras que Zuberoa pertenecía a la de Oloron. Esta última relación es la que para Lambert indica influencias del Bearn en Zuberoa.

La segunda de las cuestiones es la relativa a la influencia de las órdenes religiosas. En este sentido, Lambert incide en la inexistencia de monasterios benedictinos y la creación de fundaciones hospitalarias en función de la peregrinación a Santiago de Compostela. En este sentido señaló las abadías cluniacenses de Saint-Pierre de Sorde, de Saint-Sever Cap-de-Gascogne, Saint-Quiterie en Aire-sur-l'Adour, Saint-Vicente de Luc y San Salvador de Leire, es decir, en los límites del territorio vasco continental, sin que en la

9. COYNE, Grilles, *L'art roman dans les Pyrénées-Atlantiques*, Burdeos, 1971, Jacques Gardelles hace el prefacio pp. 5-9.

10. LAMBERT, Elie, “L'architecture religieuse dans le Pays Basque Français”, en *Annales du Midi*, 64 (1952), pp. 97-112; La respuesta de Cuzacq tuvo su réplica “A propos de Bayonne et des églises basques”, en *Gure Herria*, 5 (1952), pp. 278-292. Sobre estos particulares vid. también “L'architecture religieuse dans le Pays Basque Français”, en *Etudes Médiévales. Le sud-ouest français*, vol. 2, Toulouse, 1956, pp. 43-59.

11. CUZACQ, René, “L'architecture des églises au Pays Basque français”, en *Gure Herria* (1952), pp. 216-228.

12. LAMBERT. E., “A propos de Bayonne et des églises basques”, op. cit., pp. 282 y 285, respectivamente

diócesis de Bayona se estableciese ninguna fundación benedictina a lo largo de toda la Edad Media. Pero donde Lambert pone el acento es en las peregrinaciones. Para él la organización religiosa comienza con este fenómeno y añade que a partir del siglo XII comienzan a construirse fundaciones destinadas a acoger a los peregrinos a Santiago. Este proceso comenzaría a tomar cuerpo a partir de 1132 cuando el obispo de Pamplona, Sancho de Larrosa funda Roncesvalles. Posteriormente, veremos a los agustinos, hospitalarios y premostratenses, todos ellos en función de las peregrinaciones según Lambert.

Cuzacq no desmerece estas influencias, pero respecto a las ordenes monásticas incide en la importancia de los premostratenses que se habían instalado en Lahonce, y sobre todo minimiza la importancia que las peregrinaciones tuvieron en todo este proceso, vital para Lambert. Para ello Cuzacq recurre al argumento de la existencia de iglesias románica mucho más allá del Camino de Santiago.

La última de las cuestiones en discusión es el de la cronología. Para Lambert, el arte románico en Iparralde es tardío e importado por los premostratenses. Por el contrario, Cuzacq rechaza esta afirmación y señala para ello la fecha de Lahonce, que está datada en la primera mitad del siglo XII.

En cuanto a las obras más importantes, Lambert señala las iglesias de Bidarray, Apath-Ospital en Saint Jean le Vieux, Harambels, Ordiarp, Sainte-Engrâce y Hôpital Saint-Blaise. Por otro lado insiste en las diferencias que existen entre el arte románico de Zuberoa, más próximo al Bearn, y el de Lapurdi y Baja Navarra.

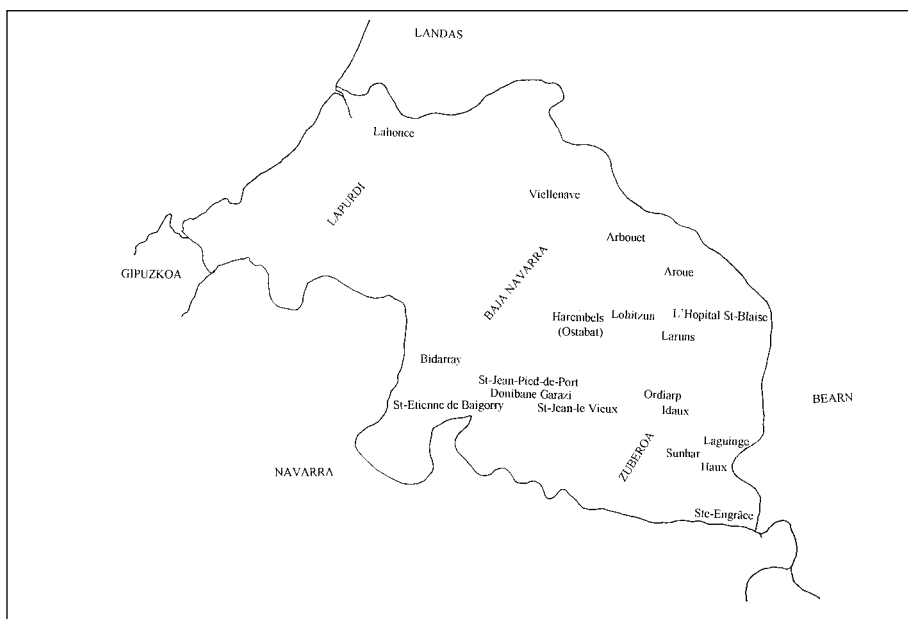
Pero quizá lo más paradójico sea su última aseveración. Para Lambert, la arquitectura religiosa propia del País Vasco francés deviene en un arte tradicional y popular, lo que le confiere unas características propias, un carácter vasco que se encuentra en los monumentos conservados de la Edad Media.

Hasta la fecha el trabajo más completo es el tomo de la colección *Zodiaque* correspondiente a los *Pyrénées Romanes* realizado en 1978 por Victor Allègre. Según el modelo que siguen los libros de *Zodiaque*, hay algunos estudios que son abordados en profundidad y otros de los que sólo se da una breve noticia. De los diecinueve edificios que conservan restos románicos de entidad en Iparralde, tienen un estudio completo las iglesias de Ste-Engrâce y L'Hopital St-Blaise, y se aporta un pequeño comentario de las iglesias de Bidarray, St-Jean-de-Pied-de-Port, St-Jean-le-Vieux, Villenave, Aroue, Ordiarp, Sunhar, Laguinge y Haux. En líneas generales Victor Allègre indica que es un arte que se desarrolla en la segunda mitad del siglo XII y que la tradición románica se conservará hasta bien entrado el siglo XIII.

En general los historiadores han insistido en tres cuestiones. Por un lado la importancia de las peregrinaciones en el proceso artístico, o dicho de otro modo, en el impulso que el Camino de Santiago dio al arte románico. En segundo lugar la diferenciación entre los tres territorios, con Zuberoa con

las más abundantes y ricas manifestaciones artísticas, Baja Navarra en una posición intermedia y Lapurdi sin apenas testimonios románicos. La tercera de las cuestiones es la tardía cronología de los restos artísticos que nos han llegado, sin que ninguno sea anterior a la segunda mitad del siglo XII. Hasta aquí la mayoría esta de acuerdo con estos tres postulados. Cada uno matiza por uno u otro lado pero siempre tienen como punto de partida estas tres características. Luego hay otras cuestiones en las que no es que no haya unanimidad, sino más bien que han sido tratadas sólo por unos pocos investigadores. Me refiero a las relaciones estilísticas. En líneas generales, hay una tendencia a mirar al Béarn. Así, las relaciones más estrechas que hasta ahora se han establecido parten del obispado de Oloron y afectan principalmente a Zuberoa. Por otro lado hay otra tendencia que sólo afecta a Hospital Saint-Blaise al relacionarla con Navarra, especialmente por su cúpula estrellada. Sorprende por ejemplo el hecho de que no se hayan establecido otros análisis más precisos. Por ejemplo, en lo concerniente a los tímpanos. Cuando se han tratado, se han establecido unas muy genéricas vinculaciones a los Pirineos o a Aragón, sin precisar demasiado, cuando posiblemente existen unas influencias más que evidentes entre tímpanos.

Los estudios monográficos no ha sido muy amplios. Hasta la fecha Sainte-Engrâce, Hospital Saint-Blaise y Lahonce acaparan la practica totalidad de las investigaciones. En las escasas publicaciones generalistas la tónica es la misma. Se menciona a las tres iglesias más importantes y se omite el resto. El trabajo que más noticias a proporcionado sobre las igle-



Mapa del románico en Iparralde.

sias de Iparralde ha sido el de Victor Allègre. Publicado en la colección Zodiaque dentro del arte románico de los Pirineos, realiza unas breves noticias de nueve iglesias y se detiene en Hospital Saint-Blaise y Sainte-Engrâce (en este caso Lahonce no aparece ni como breve reseña).

Así las cosas, de las diecinueve iglesias que han dejado algún resto de importancia, hay algunas que no tienen, no ya un estudio monográfico, sino ni tan siquiera una breve nota. Las diecinueve iglesias con restos románicos son 1 Arbouet, 2 Aroue, 3 Bidarray, 4 Harembels (Ostabat), 5 Haux, 6 L'Hopital St-Blaise, 7 Idaux, 8 Laguinge, 9 Lahonce, 10 Laruns, 11 Lohitzun, 12 Ordiarp, 13 Ste-Engrâce, 14 St-Etienne de Baigorri, 15 St-Gladie, 16 St-Jean-le Vieux, 17 St-Jean-Pied-de-Port (Donibane Garazi), 18 Sunhar y 19 Viellenave. De éstas Idaux, Laruns, Lohitzun y Saint Gladie no cuentan con ninguna noticia. El panorama es en ocasiones tan desolador que ni siquiera contamos con un mapa completo con los restos existentes.

1. ARBOUET (LAPURDI)

De la antigua iglesia conserva la portada románica. Ésta tiene dos arquivoltas de medio punto, la exterior de bocel y la interior con una decoración de motivos geométricos. Descansan sobre cimacios decorados con motivos vegetales y roleos. A cada lado hay dos capiteles, algunos con motivos historiados.

2. AROUE (ZUBEROA)

De la antigua iglesia, que fue reconstruida en 1864, sólo han quedado las dos ménsulas colocadas en la actual puerta de la sacristía de la iglesia de Saint-Etienne. Las dos son de una factura muy popular. Una de ellas recoge una escena de la lujuria con dos pequeñas serpientes que le succionan de los pechos. El compañero parece que se trata de un usurero, pero la bolsa habitual en este tipo de representaciones se ha convertido en un tonel o cilindro. Colas recoge las fotos de las dos ménsulas pero confunde las escenas a las que cree que representan la expulsión del paraíso de Adán y Eva. Allègre sí identifica la lujuria y la usura, y una escena de caza en el dintel. Además, señala que el tímpano que representaba a Cristo sostenido por dos ángeles desapareció en la restauración realizada en 1864.

Bibliografía: ALLÈGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, p. 223; COLAS, Louis, *Grafía, ornamentación y simbología vascas*, p. 388.

3. BIDARRAI (BAJA NAVARRA)

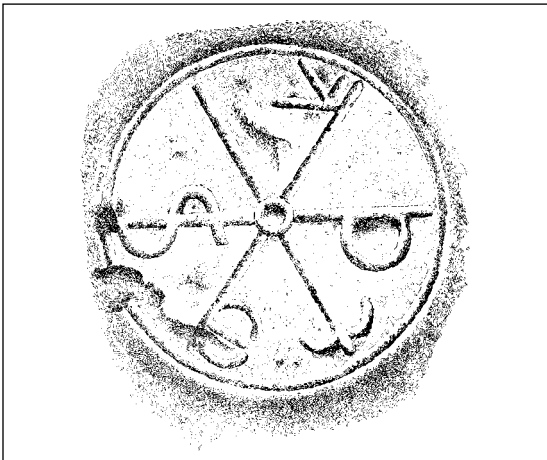
Todavía queda parte de la antigua encomienda de Roncesvalles en Bidarraí. Muy remodelada en el siglo XIX, de la antigua iglesia se ha conservado el ábside, capiteles, canecillos y parte del muro oeste.

Bibliografía: ALLÈGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, p. 224; ROUZAUT, Miguel, "Arquitectura religiosa en el País Vasco-Continental. El románico: siglos XI-XII", p. 160.

4. HARAMBELS - OSTABAT (BAJA NAVARRA)

Por Ostabat pasaba la antigua ruta Astorga Burdeos, y allí convergían tres de las cuatro rutas francesas que iban a Compostela para pasar los Pirineos. Efectivamente, el Calixtino en el capítulo inicial marca las cuatro rutas que se daban cita en Ostabat: "*El que va por Santa Fe y el de San Lorenzo y el de San Martín se reúnen en Ostabat y pasado Port de Cize, en Puente la Reina se unen al camino que atraviesa el Somport y desde allí forman un solo camino hasta Santiago*"¹³. Igualmente, el Calixtino hace mención expresa del cobro de portazgo a los peregrinos en Ostabat y San Juan de Pie de Puerto: "*saliendo al camino a los peregrinos con dos o tres dardos cobran por la fuerza injustos tributos. Y si algún viajero se niega a darles los dineros que le han pedido, le pegan con los dardos y le quitan el censo, insultándole y registrándole hasta las calzas*"¹⁴. Para José María Lacarra Inzura era Ostabat, y ésta recibió el fuero de Laguardia en 1201 por Sancho el Fuerte.

En 1106 Lope Iñiguez, vizconde de Baigorri hizo una donación al Hospital de San Nicolás de Haranbels en Ostabat: *In nomine Domine, amen. Ego Lope Eneconis, viceconsul de Bygur, cum uxore mea Condessa et cum consensu filii mei Garsiae, do hospitali Sancti Nicolai de Aramebels, quod est*



Crismón de Harambels
(según Colas)

13. *Codex Calixtino*, ed. A. Moralejo, C. Torres, J. Feo, Santiago de Compostela, 1951, p. 498.

14. *Codex Calixtino*, op. cit., p. 516.

*situm prope Ostavayll, et pauperibus ibi albargantibus, C sol. Morlan. Per singulos annos de redivibus quos capio in terra Ostabaresij*¹⁵. Otra donación en 1209 es la que realiza Pedro Arnaldo, barón de Luxa, de Ostabat y de Lantabat. Los diezmos del peaje de Ostabat y de San Juan de Pie de Puerto correspondían a Santiago de Compostela. El 20 de marzo de 1178 Alejandro III confirmó a la iglesia de Santiago bienes en Ostabat: “*in Vasconia in episcopatu Bayonensi decimam pedagiorum Sancti Iohannis et Ostauallis cum iure quod habetis in ecclesia Sancti Vincentii de Pademontis*”¹⁶.

En la actual iglesia de San Nicolás se ha conservado un tímpano románico con un crismón de gran interés. De un pequeño centro circular parten seis radios que lo dividen en otras tantas sectores triangulares iguales. Sobre el radio superior la P, en el inferior la S, en el izquierdo superior el Alfa y en el inferior derecha el Omega. Sobre este, en el radio superior derecha el artista dejó una flor de lis. Colas la describe en su catálogo de crismones, sin señalar la característica de la flor de lis, que es quizá lo más representativo de este crismón. Por otro lado señala que se trata de uno de los crismones más antiguos del País Vasco y le atribuye una cronología del siglo XIII, quizá del XII, la misma que la de la portada. Sin embargo señala igualmente que el edificio actual construido sobre el antiguo emplazamiento del priorato, tiene una inscripción que remonta su origen al año 984.

Bibliografía: LACARRA, J. M., *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, vol. 2, p. 72; COLAS, Louis, *Grafía, ornamentación y simbología vascas*, p. 263.

5. HAUX (ZUBEROA)

La iglesia de San Juan Bautista de Haux ha llegado sin apenas modificaciones. Tiene una nave y cabecera con ábside semicircular. El arco de triunfo tiene dos capiteles con motivos de animales monstruosos y vegetales. Una fila de canecillos toscamente labrados recorre la cornisa. En los pies se levanta una torre que en la parte inferior forma un porche en el que se abre una portada que tiene un tímpano con crismón y dos arquivoltas con motivos geométricos y de baquetón. Los capiteles de la portada tienen una representación historiada y otro de palmetas. **Allègre** señala que se trata de una iglesia del camino de Saint-Engrâce y relacionada estilísticamente con Laguinge. Rouzaut realiza una breve descripción y la relaciona con las iglesias de Sunhart, Laruns y Laguinge.

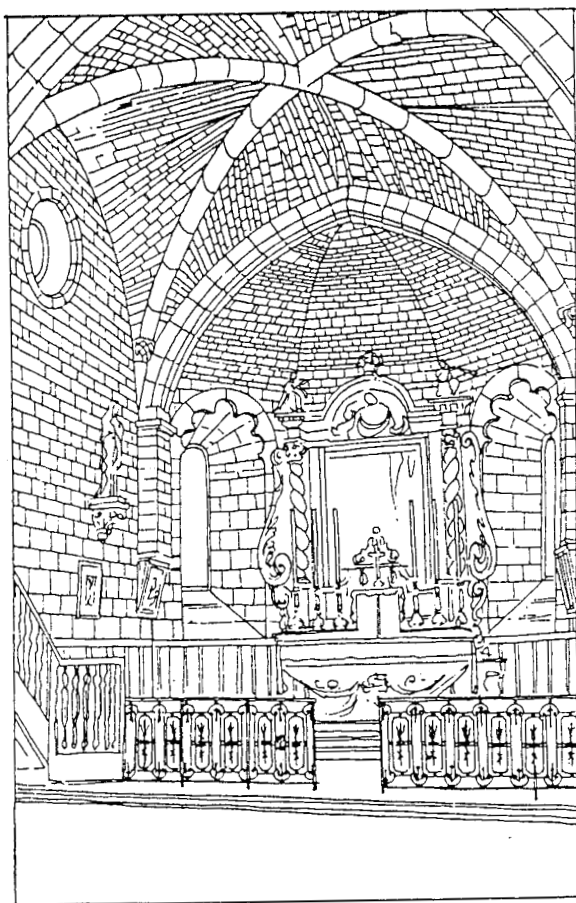
Bibliografía: ALLÈGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, p. 224; ROUZAUT, Miguel, “Arquitectura religiosa en el País Vasco-Continental. El románico: siglos XI-XII”, p. 160.

15. LACARRA, J. M., *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, vol. 2, p. 71; (Lacarra cita a Oihenart *Notitia utriusque Vasconia*, trad. GORROSTERRATZU, p. 187; JAURGAIN, *La Vasconia*, vol. 2, 270 y 62).

16. LACARRA, J. M., *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, vol. 2, p. 72.

6. HÔPITAL-SAINT-BLAISE (ZUBEROA)

L'Hôpital-Saint-Blaise es una de las obras más importantes de Iparralde, y sin duda la más peculiar. Sus características no han pasado desapercibidas y todos los historiadores que se han ocupado del arte de Iparralde la recogen de una u otra manera. En la mayoría de las ocasiones se ha destacado sus influencias con otras obras de Navarra (Eunate, Torres del Rio), de Soria (Almazán) y se ha llegado a vincularla con obras de Córdoba y Toledo. En este sentido, las calificaciones de estilo semioriental, influencia árabe, mudéjar, mozárabe o hispanomusulmana es algo frecuente en la historiografía. Este desconcierto viene por su cúpula estrellada, sus vanos trilobulados y sus ventanas cerradas por celosías.



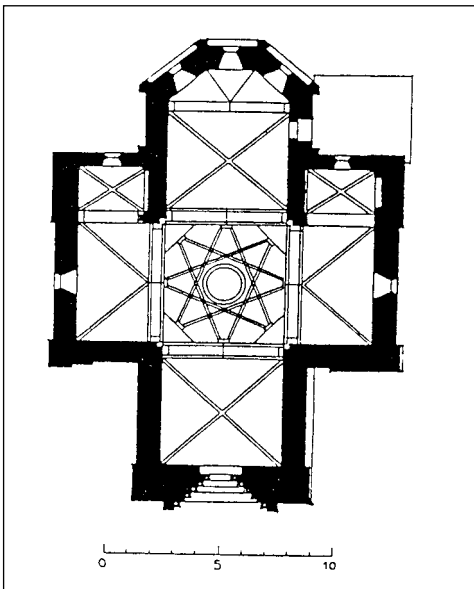
El Hospital de San Blas fue declarado Monumento Histórico en 1888 y restaurado en 1904. Fue una dependencia de los agustinos de Santa Cristina de Aragón. Su fundación para viajeros y peregrinos se sitúa en 1108 por el vizconde de Bearn, según la leyenda allí donde se había posado una paloma torcaz con una rama en el pico. Aunque los datos que poseemos sobre ella se remontan a 1334, su construcción se ha fechado entre 1200 y 1220.

Elie Lambert realizó los primeros y más completos estudios sobre L'Hôpital-Saint-

Interior del ábside de Hôpital Saint-Blaise (según J. Braunwald)

17. A propósito del ábside central señala que la planta publicada en el volumen V de los *Archives de la Commission des Monuments historiques*, realizado por el arquitecto Petitgrand, contienen errores relativos a este ábside.

Blaise. Sobre su historia señalaba la carencia de datos, pero que no era difícil deducir que se trataba de una fundación hospitalaria creada por los peregrinos que siguiendo el curso del Gave d'Oloron se encaminaban hacia Somport. Lo único que ha subsistido ha sido la iglesia, mientras que el resto de las dependencias que durante la Edad Media se conocían como la "Misericordia", han desaparecido. La única manera de fechar la iglesia, a falta de documentos, es por relaciones estilísticas, lo que llevó a Lambert a situarla a fines del siglo XII o principios del XIII. Pero lo que mejor la define para él son sus características mudéjares o hispanomusulmanas, las cuales se observan en las técnicas de construcción, como el aparejo de los muros que es empleado de la misma manera que los ladrillos de los arquitectos mudéjares, en el vaciado de los ángulos, en los dobles saledizos, en la traza de los arcos, en ciertas particularidades de las bóvedas o en las ventanas. En su descripción señalaba que la planta, de cruz griega con dos ábsides rectangulares abiertos en el transepto y un ábside central poligonal, es utilizada en otras iglesias de la región que también se encuentran en la ruta de Compostela, como L'Hôpital d'Orion¹⁷. De la portada señalaba que ha sido totalmente rehecha e excepción del tímpano que representa a Cristo en la gloria rodeado de los símbolos de los evangelistas. Advierte que en el interior se observa una pequeña evolución en las etapas constructivas, concretamente en el ábside sur, en los brazos del transepto y en la nave los perfiles de los arcos acusan una data sensiblemente más antigua que el resto, sin que esto signifique que exista un cambio en el proyecto original. La cubrición de los ábsides se realiza por medio de bóvedas de ojiva que se apoyan en los ángulos siguiendo una disposición frecuente en la llamada escuela hispano-languedociana. Igualmente característica es la cubrición de los brazos del transepto con bóvedas de ojiva, pero en este caso con medias bóvedas cuyos nervios parten de la clave de los arcos torales y llegan hasta los dos ángulos exteriores de cada tramo. Este sistema también pertenece a la escuela hispano-languedociana y se encuentra en obras como Lescale-Dieu en Gascuña o La Oliva en Navarra y Veruela en Aragón. Pero lo realmente característico es la cúpula nervada. Con ocho nervios que forman estrella, una de las formas más características de la arquitectura musulmana, mudéjar y mozárabe. Por



medias bóvedas cuyos nervios parten de la clave de los arcos torales y llegan hasta los dos ángulos exteriores de cada tramo. Este sistema también pertenece a la escuela hispano-languedociana y se encuentra en obras como Lescale-Dieu en Gascuña o La Oliva en Navarra y Veruela en Aragón. Pero lo realmente característico es la cúpula nervada. Con ocho nervios que forman estrella, una de las formas más características de la arquitectura musulmana, mudéjar y mozárabe. Por

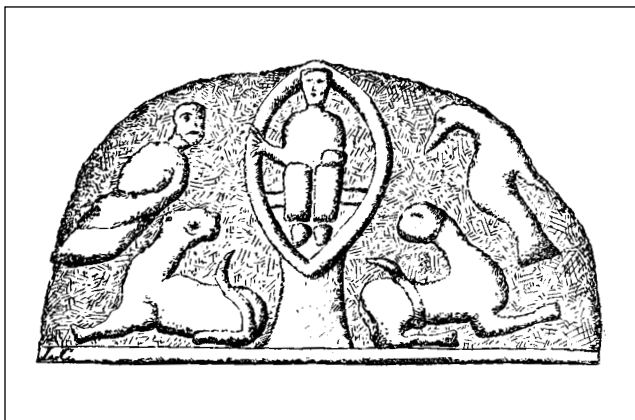
Planta de Hôpital Saint-Blaise (según Lambert)

último señala las semejanzas con la bóveda de la iglesia de Sainte-Croix d'Oloron, la cual para él sería una copia de la de Hôpital-Saint-Blaise¹⁸.

Las características que dejó asentadas Lambert se han repetido de una forma muy similar por el resto de los historiadores. Así, en uno de los últimos trabajos sobre Hospital Saint-Blaise **Jesús Gil Massa** señala la misma cronología de finales del siglo XII y principios del XIII y la cúpula la pone en relación con la tradición hispana, concretamente con los modelos en San Miguel de Almazán y Torres del Río, aunque en la estrella que forman los nervios la ve algo diferente a la de Torres y Oloron¹⁹.

Otros autores han centrados su análisis en la escultura, especialmente en el tímpano con el tetramorfo y la figura sedente de Cristo dentro de una mandorla, de una factura popular muy similar al de Santurtzi. **Louis Colas** realizó un dibujo del tímpano proveniente de la antigua iglesia sin señalar característica alguna y otros dibujos de las cinco ventanas, señalando el número de piezas con las que fueron realizadas cada una de ellas: dos de una pieza, una de dos, otra de tres y una de siete piezas.

Además Colas relacionó los capiteles con los de Vézalay sin aportar demasiados paralelismos. Por otro lado señala que se trata de una iglesia vinculada al Camino de Santiago y mencionada en un buen número de cartas de donación. En cuanto a la fecha la sitúa entre los siglos XI y XII, sin aportar tampoco datos sobre esto. Sobre las ventanas señala que Viollet-le-

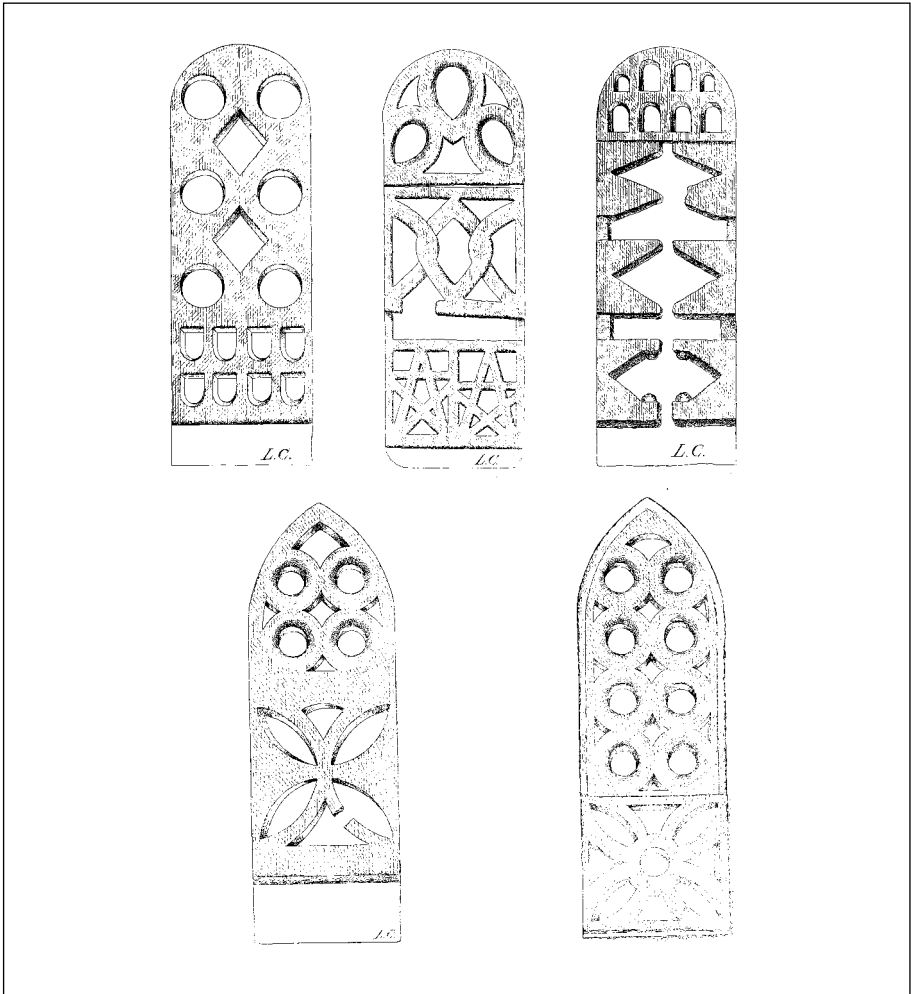


Tímpano de Hôpital Saint-Blaise (según Colas)

18. LAMBERT, Elie, "Les coupoles hispano-mauresque de l'Hôpital Saint-Blaise et de Ste. Croix d'Oloron", en *Architecture* (1926), pp. 323-324; Id., "L'Hôpital-Saint-Blaise", en *Congrès archéologique de France*, Bayonne, (1939), Paris, 1941, pp. 426-435; Id., "Les vouâtrers nervés-mauresques et leur influence possible sur l'art chretien", en *Etudes Médiévales*, vol. 3, Toulouse, 1956, pp. 175-190.

19. GIL MASSA, Jesús, "Arte erromanikoa Iparraldean", en *Euskal artearen historiaoa. Erromanikoa*, Donostia, 1990, pp. 156-157.

Duc en su *Dictionnaire d'Architecture* señala la existencia de ventanas de este tipo en el oeste francés, concretamente en Fénioux (Charente-Inférieure), con las que Colas ve alguna similitud. Después se detiene especialmente en una, la que tiene en la parte inferior una estrella de cinco puntas. Sobre ésta establece una más que curiosa y discutida teoría. Para él era un emblema corporativo que los francmasones del Rin habían adoptado y extrapola este emblema a una significación también corporativa en Hôpital-Saint-Blaise, asignándole incluso el valor de una firma²⁰.



Ventanas de Hôpital Saint-Blaise (según Colas)

20. COLAS, Louis, *Grafía, ornamentación y simbología vascas*, op. cit., p. 310-311 y 384-385; pp. 78-79

Victor Allègre sigue al pie de la letra a Lambert y señala la influencia de la peregrinación, las mismas influencias hispanomóricas, concreta que se trata de un artista venido de España y la fecha a fines del siglo XII o principios del XIII²¹.

Miguel Rouzaut describió la iglesia como de una sola nave con un transepto de reducidas dimensiones; el ábside en forma semicircular que al exterior tiene forma poligonal de tres lados; los brazos del transepto cubiertos con bóveda de crucería, lo mismo que las dos pequeñas capillas cuadradas que se abren a ambos lados de la cabecera; los arcos torales tienen el intradós de grueso baquetón. Esta circunstancia y las bóvedas de crucería son los que le invitan a pensar que la fecha debe ser de fines del siglo XII o principios del XIII. Al mismo tiempo la une estilísticamente con el protogótico languedociano que tuvo un importante desarrollo en el sur de Francia y en algunas partes del norte de España. Continúa señalando que lo más importante de esta iglesia es la bóveda del crucero, en cuya descripción sigue a Lambert: ocho paños que apean sobre cuatro trompas, intradós decorado por medio de ocho nervios de perfil cuadrangular que se cruzan formando una estrella, lo que le lleva a la España musulmana, concretamente a los ejemplos de Eunat y Torres del Río²².

Grilles Coyne señala respecto a la fecha, que la existencia de dos ojivas primitivas en los dos brazos del transepto, indicarían que no se trata de una obra de fines del siglo XII, sino del XIII²³.

Bibliografía: LAMBERT, Elie, “L’Hôpital-Saint-Blaise”, en *Congrès archéologique de France*, Bayonne, (1939), París, 1941, pp. 426-435; Id., “Les coupoles hispano-mauresque de l’Hôpital Saint-Blaise et de Ste. Crois d’Oloron”, en *Architecture* (1926), pp. 323-324; Id., “Les voûtres nervées-mauresques et leur influence possible sur l’art chrétien”, en *Etudes Médiévales*, vol. 3, Toulouse, 1956, pp. 175-190; Id., “Les anciennes commanderies de l’Hôpital Saint-Blaise et de la Commande d’Aubertin”, en *Etudes Médiévales*, vol. 3, Toulouse, 1956, pp. 223-234; Id., “L’Hôpital Saint-Blaise et son église hispano-mauresque”, en *Al-Andalus*, (1940), pp. 179-187; COLAS, Louis, *Grafía, ornamentación y simbología vascas*, p. 310-311 y 384-385; pp. 78-79; ALLÈGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, pp. 317-321; ROUZAUT, Miguel, “Arquitectura religiosa en el País Vasco-Continental. El románico: siglos XI-XII”, p. 160; COYNE, Grilles, *L’art roman dans les Pyrénées-Atlantiques*, Burdeos, 1971, p. 14; HARISTOY, P., *Recherches historiques sur le Pays Basque*, Bayonne-Paris, 1883, pp. 84-88; FOIX, P., “Sainte-Engrâce”, en *Gure Herria* (1921-1923), pp. 207-215, 339-347 y 493-504; GIL MASSA, J., “Arte erromanikoa Iparraldean”, en *Euskal artearen historia. Erromanikoa*, 1990, pp. 145-157.

21. ALLEGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, pp. 317-321.

22. ROUZAUT, Miguel, “Arquitectura religiosa en el País Vasco-Continental. El románico: siglos XI-XII”, op. cit., p. 160.

23. COYNE, Grilles, *L’art roman dans les Pyrénées-Atlantiques*, Burdeos, 1971, p. 14.

8. LAGUINGE (ZUBEROA)

Iglesia de San Sebastián emparentada con la de Haux. De una nave, tiene ábside semicircular con tres ventanas abocinadas que al exterior se abren en forma de saeta. En el interior tiene un arco de triunfo con capiteles vegetales.

Bibliografía: ALLÈGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, p. 225.

9. LAHONCE (LAPURDI)

Esta iglesia, la más importante de las que nos han llegado en Lapurdi, ha sido entendida por algunos historiadores como un testimonio de la penetración del arte románico en Iparralde mientras que otros ni siquiera la reconocen como obra románica.

Su fundación se atribuye al vizconde de Laburdi Bertrand (1124-1169). La primera mención se sitúa entre 1150 y 1170 en el *Libro de Oro de Bayona*. Los premonstratenses se establecieron a mediados del siglo XII, cuyos terrenos habían sido donados por el vizconde a la Casedieu de Gers.

La iglesia de Lahonce tiene un tímpano con la fecha de 1121. Este elemento es uno de los que le confieren un carácter especial por lo que de controvertido tuvo hasta no hace mucho tiempo. Algunos como **Cuzacq**, creyeron que ésa era la fecha de la consagración de la iglesia, sin embargo, como ya señaló **Lambert**, la fecha hace referencia al momento en el que Norberto de Gennep funda la casa madre de los Premonstratense en Coucy, y no a la fecha de Lahonce ni a la abadía de Arthous que también recoge una inscripción con la misma fecha.

Nogaret, en el primer estudio monográfico de esta iglesia²⁴, recogió la fundación por el vizconde de Bayona Bertrand. Señaló las numerosas transformaciones que a lo largo del tiempo ha sufrido y se detuvo especialmente en la restauración realizada en 1934. En estas obras se descubrió la inscripción del tímpano. Ya entonces, Nogaret señalaba que lo más probable es que se tratara de una inscripción que hiciese referencia a la fundación de la orden de los Premonstratenses fundada por San Norberto, arzobispo de Magdebourg en 1120. Por otro lado señalaba que sus discípulos se instalaron hacia 1150, donde antes ya estuvieron los benedictinos.

El estudio más completo y donde mejor se han planteado los problemas de esta iglesia, lo realizó **Jacques Romaret**. Por un lado incide en el total vacío documental sobre esta iglesia. Se sabe que el vizconde de Labourd Bertrand instaló en Lahonce, en la segunda mitad del siglo XII una avanzada

24. NOGARET, Joseph, "A l'église de Lahonce", en *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne*, 1934, pp. 349-350.

Premostratense venida de La Casedieu, centro fundacional de todos los establecimientos para el país de Adour y de Gaves. Pero este establecimiento no quedaba claro si era una fundación, una reforma por los canonigos de La Casedieu de un monasterio decadente o si el premontre se instala allí donde existió con anterioridad una fundación benedictina, teoría que más adeptos había tenido. Sin embargo, Romaret demuestra que la interpretación que se hizo de la existencia de los benedictinos se debió a una errónea transcripción de un documento y que por tanto no existió una fundación anterior cluniacense. Por otro lado, sin poder establecer una cronología precisa, señala siguiendo a Lambert, que existe una relaciona con la iglesia de Arthous, ambas de fines del siglo XII, y concluye diciendo que posiblemente fueron los hijos de san Norberto los primeros ocupantes de la abadía de La Honce²⁵.

Se trata de una iglesia de una sola nave, rematada con ábside semicircular, el resto más importante de los que se han conservado. La articulación del ábside se realiza mediante dos columnas adosadas que lo dividen en tres tramos, con sendos vanos. Estas columnas se rematan a dos tercios de altura con un capitel sobre el que apoyan dobles columnas que rematan en capitel que sostiene el alero. Además, a la altura del capitel intermedio, se abre una arcada que apoya en ménsulas en forma de capitel, que van decorados con motivos geométricos y vegetales. Los arcos apuntados del ábside son los que menciona Rouzaut para fecharla hacia finales del siglo XII o principios del XIII²⁶. La escultura de capiteles, ábacos y canecillos repite temas geométricos y vegetales, simplicidad decorativa que para algunos es síntoma de su condición de abadía premostratense.

Bibliografía: DUBARTA-DARANATZ, *Recherches sur la Ville et sur l'Eglise de Bayonne*, vol. I, pp. 268, 532, vol. II, 9-10; NOGARET, Joseph, "A l'église de Lahonce", en *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne*, 1934, pp. 349-350. LAMBERT, E., "A propos de Bayonne et des églises basques", en *Gure Herria*, 5 (1952), p. 284; LAMBERT, E., "L'abbaye d'Arthous", en *Congrès archeologique de France*, (Boudeaux-Bayonne, 1939), París, 1941, pp. 468-469, 476; BACKMUND, N., *Monasticon praemonstratense*, vol. 3, Straubing, 1956, pp. 187-189; ROMARET, Jacques, "Notes sur les origines de l'abbaye de La Honce", en *Bulletin du Musée Basque* 47 (1970), pp. 1-16; ROUZAUT, Miguel, "Arquitectura religiosa en el País Vasco-Continental. El románico: siglos XI-XII", p. 153.

12. ORDIARP (ZUBEROA)

El Hospital de Ordiarp figura ya en 1189. Destruída en 1567, quedan restos de la iglesia de San Miguel que pertenecía a la antigua encomienda de

25. ROMATET, Jacques, "Notes sur les origines de l'abbaye de La Honce", en *Bulletin du Musée Basque* 47 (1970), pp. 1-16.

26. ROUZAUT, Miguel, "Arquitectura religiosa en el País Vasco-Continental. El románico: siglos XI-XII", en *Ibaiak eta haranak. Guía del patrimonio histórico-artístico y paisajístico*, vol. 10, San Sebastián, 1991, p. 153.

Roncesvalles. De lo que ha permanecido destaca la cabecera con triple ábside, que correspondía a una iglesia de tres naves con la central más grande que las dos laterales. Quedan capiteles del arco de triunfo de grandes palmetas y canecillos sin decoración. Para Victor Allègre seguramente fue fundada en 1270 por la abadía de Roncesvalles en el Camino de Santiago

Bibliografía: ALLÈGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, p. 226; ROUZAUT, Miguel, "Arquitectura religiosa en el País Vasco-Continental. El románico: siglos XI-XII", p. 160.

13. SAINTE-ENGRÂCE (ZUBEROA)

Fue declarado monumento protegido en 1862 y restaurado en 1876 y 1905. De la antigua colegiata se ha conservado sólo la iglesia, que se encuentra en un buen estado de conservación, mientras que de las antiguas dependencias y pórtico sólo quedan algunos restos perimetrales. En el actual cementerio, en el lado oeste, es donde antiguamente se situaban el edificio conventual y un pequeño hospital. Además de su importancia por contar con un pequeño albergue para los peregrinos, allí se podía contemplar el brazo de santa Engracia, joven que fue martirizada en Zaragoza en el año 300.

Sainte-Engrâce es posiblemente la obra románica de Iparralde más estudiada. La historiografía artística se centró en ella desde época muy temprana. Ya hacia 1760 **Jean Philippe de Béla** se ocupó de la iglesia de Sainte-Engrâce en su *Histoire des Basques*. Comenzó relatando que en tiempos de Carlomagno ya había un hospital a favor de los peregrinos que iban hacia Santiago de Compostela y que la primitiva iglesia tenía la advocación de Santa Magdalena. Posteriormente indicó que bajo el episcopado de Odon de Bénac, obispo de Oloron (1083-1101), existió una colegiata en la que se veneraban las reliquias de la santa Engrâce²⁷. **Foix**, que recogió los principales datos históricos, señaló la década de los años ochenta del siglo XI como momento de su existencia y prosperidad. Para ello adujo que el documento fechado en 1085 en el que Sancho Ramírez la donó a Leire, el monasterio de Sainte-Engrâce estaría en pleno funcionamiento y por tanto su fundación se debería remontar a una época anterior²⁸. A pesar de estar ligados a Leire, los canónigos de Sainte-Engrâce continuaron bajo la regla de san Agustín y a pesar de que no aceptaron la anexión de Leire, está fue confirmada por Pedro de Roda y los papas Pascual II en 1100 y Alejandro III en 1174. En 1125 el abad de Sainte-Engrâce Aznar llegó a un acuerdo con el abad de Leire, por el cual debían entregar anualmente, los días de la Ascensión y san Juan Bautista, dos salmones y un par de bueyes. Foix, a propósito de los salmones, indica que este tributo fue representado en la portada de Leire²⁹.

27. Jean Philippe de Béla, *Histoire des Basques*, 1760, cfr. FOIX, P, "Sainte-Engrâce", en *Gure Herria* (1922), pp. 498-499.

28. FOIX, P, "Sainte-Engrâce", op. cit., p. 502.

29. FOIX, P, "Sainte-Engrâce", op. cit., p. 503.

La iglesia ha llegado prácticamente sin modificaciones. Es de tres naves, con cuatro tramos cada una y con sendos ábsides semicirculares. La portada, con arco de medio punto está coronada por un tímpano con un interesante crismón que sostienen dos ángeles y en donde se puede leer en una inscripción el nombre del autor: PAX TE CUM CHERUBIN ET SERAPHIN. BERNADVUS ME FECIT³⁰. Éste sería Bernardo de Sadirac, obispo de Oloron entre 1168 y 1192. El crismón tiene seis radios que salen de una flor central. Los radios van decorados a excepción del inferior, y dividen la rueda en seis secciones, las dos laterales más grandes que las restantes, quizá porque se pretendía hacer ocho radios siguiendo el esquema de otros crismones relacionados con él (Armentia, Jaca, etc). En la parte superior se sitúa la P, en la inferior la S, a la izquierda la Omega y a la derecha el Alfa, inversión muy frecuente en los crismones. De los capiteles de la portada sólo han llegado dos, uno muy deteriorado y otro con una escena del encuentro de Cristo con los peregrinos de Emaus. Del interior se han destacado principalmente los veinte capiteles, que sin embargo no han sido descrito en su totalidad por ningún historiador, centrándose la mayoría en las escenas de la Epifanía y en los de temática juglaresca y obscena. Las relaciones estilísticas que se han establecido han sido muy variadas: Ordiarp, Lacommande, Uncastillo, Saint-Sever, Saint Giron de Uhagetmau, Sord l'Abbaye, Leire, con obras del oeste francés y el tímpano con otros tímpanos del Alto Aragón, Navarra y Pirineos occidentales.

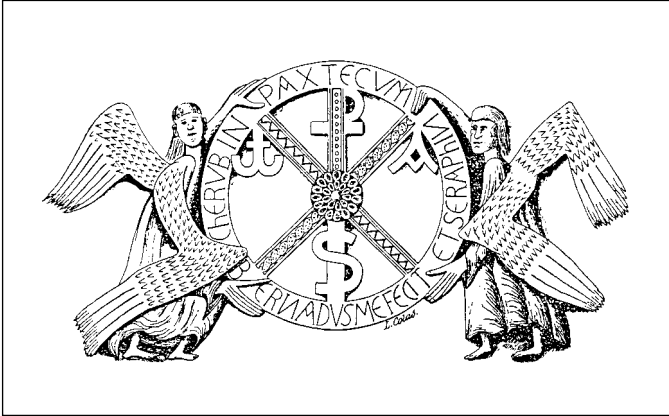
Louis Colas realizó un dibujo del tímpano que ayuda en la identificación de los elementos. Al mismo tiempo señaló que la tradición remontaba su construcción a Carlomagno, aunque la primera fecha que se tiene de ella es de 1085, cuando Sancho Ramírez la dona a Leire (5 de febrero 1085), documento que recogió. La vinculó al Camino de Santiago, siendo un hospital de peregrinos y relacionó la arquitectura con la de Ordiarp³¹.

Respecto a la vinculación con Leire, **Jacques Lacoste** señaló que ésta no fue seguida de una vinculación a los benedictinos instados en el monasterio navarro, sino que conservaron su derecho a elegir a su prior y que la soberanía de Leire se reducía a un pago anual³². Por otro lado, Lacoste señaló que la data de la iglesia no se puede dar por la donación de Sancho Ramírez, la posterior confirmación en 1098 y la bula del papa Pascual II en el que la confirma. Los datos estilísticos no pueden llevarla a antes del siglo XII. En la descripción incide en la existencia de seis pilares cruciformes de la nave que en la base son cilíndricos y los desequilibrios que tiene la nave. La escultura la describe brevemente. El tema del tímpano de la portada lo inscribe dentro de la corrien-

30. La inscripción ha sido recogida de forma generalizada por los estudiosos de Sainte-Engrâce, el estudio más completo se puede encontrar en FAVREAU, Robert, *Corpus des inscriptions de la France médiévale, 10, Chrismes du sud-ouest*, París, 1985, "Pyrénées Atlantiques", pp. 131-161.

31. COLAS, Louis, *Grafía, ornamentación y simbología vascas*, op. cit., p. 265; pp. 66-67.

32. LACOSTE, Jacques, "Saint-Engrâce et les abbayes augustines du Béarns et de la Soule à l'époque romane", op. cit., p. 181.



Tímpano de Sainte-Engrace (según Colas)

te existente en los Pirineos Occidentales, Béarn y Aragón. En el interior indica que de los veinte capiteles once son historiadados, de los que destaca el de Salomón y la salumita, el viaje de los Reyes Magos, la adoración de los Magos (en dos ocasiones), escena de caza, de juglares, las Marías ante el sepulcro, centauros armados con arcos, tañedores de cuernos, atlantes, prisioneros con hierros en los pies, pájaros y otros animales. Se detiene especialmente en un detalle del capitel del rey Salomón en el que aparece un elefante con su torre en el lomo. El artista, que no había visto nunca un elefante, transforma la trompa en una enorme lengua que llega hasta el suelo. En este detalle y en general, observa que las proporciones de los cuerpos son inexactas y el relieve muy acentuado. Estilísticamente relaciones estos capiteles con los de Lacommande, aunque los de éstos son más delicados, proporcionados y hechos con una técnica más evolucionada³³.

El trabajo de **Victor Allègre** sigue en buena medida al de Lacoste. Se detiene especialmente en los capiteles y señala que existe una evocación a la Creación y Redención: Adan y Eva símbolo del pecado, el Creador protegiendo a la Virgen y el niño y los pastores guiados por la estrella; enfrente el capitel de la Resurrección y una escena de caza con centauros, tocadores de olifante, etc. En el ábside norte, dedicado a la Virgen, ve una escena de danza que interpreta como crítica a los placeres. En el ábside sur, dedicado a Santa Catalina, ve una escena de animales que se muerden, y el capitel del rey Salomón y la Sulamita, donde el simbolismo cristiano vera la alegoría de Cristo esposo de la Iglesia. Luego señala que hay un capitel con un tema escabroso –es una escena de coito– y señala algo tan sorprendente como que entiende que el capitel se haya mutilado: “*il y avait trop de réalisme et l'on comprend fort bien que l'on ait mutilé cette scène scabreuse*”³⁴. Luego señala la existencia del elefante, de los juglares y de los Reyes Magos.

33. LACOSTE, Jacques, “Saint-Engrâce et les abbayes augustines du Béarns et de la Soule à l'époque romane”, p. 182.

34. ALLEGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, op. cit., p. 346.

Relaciona la escultura con Lacommande y sobre la inscripción del tímpano señala que aunque pueda tratarse del obispo Bernard de Oloron, para él sería el nombre del escultor.

Para **Grilles Coyne** el espacio interior se organiza según el tipo de iglesias "Hallenkirche", habituales en el oeste francés, con una nave central cubierta con bóveda de medio punto y dos laterales más estrechas cubiertas de medio punto y a la misma altura que la central³⁵.

Miguel Rouzaut adelanta la fecha de los capiteles al obispo Bernardo (1168-1192), situándolos hacia 1150 y los relaciona con obras del Bearn (Saint-Sever, Saint Giron de Uhagetmau, Sord l'Abbaye), Alto Aragón y Navarra (Leyre). Además describe algunos capiteles. Señala que son veinte de los que figurados son dieciséis. Los del ábside norte están dedicados a la Virgen. En uno aparece la madre con el niño, y en otro músicos acompañan a la Virgen. En el ábside central hay capiteles con escenas de Adán y Eva, adoración de los pastores, Resurrección de Cristo, y otros relacionados con la leyenda de Renart. En el ábside sur hay un capitel con el baile de Salomón y la reina de Saba, con algunos animales exóticos del séquito de la soberana. En los capiteles de la nave destaca a los Reyes Magos camino de Belén y la adoración de los pastores y señala que curiosamente es san José quien muestra al niño y no María³⁶.

En la escena de los músicos **Jesús Gil Massa** ve una escena que sigue en lo iconográfico al maestro de Uncastillo³⁷. Esta relación estilística se extiende a Biarno y a Lacommande en los capiteles historiados³⁸.

En general los autores han descrito algunos de los capiteles, los más importantes, pero sin llegar a una descripción exhaustiva. Las diferencias entre ellos son escasas. La más significativas son las que se refieren a la no concreción del tema identificado, como en el caso del Roman de Renart que encuentra Rouzaut pero que no explica. Por otro lado tenemos una diferencia de identificación en el capitel del rey Salomón. Aunque todos coinciden en el rey, hay diferencias en la identificación de la mujer. Lacoste y Victor Allègre ven a la sulamita que baila, es decir, al Cantar de los Cantares 7, 1, mientras que Rouzaut ve una escena del encuentro de la reina de Saba con Salomón, es decir, a Reyes 10, 1-13³⁹.

35. COYNE, Grilles, *L'art roman dans les Pyrénées-Atlantiques*, op. cit., p. 11.

36. ROUZAUT, Miguel, "Arquitectura religiosa en el País Vasco-Continental. El románico: siglos XI-XII", op. cit., p. 160.

37. GIL MASSA, Jesús, "Arte erromanikoa Iparraldean", en *Euskal artearen historia. Erromanikoa*, Donostia, 1990, p. 154.

38. *Ibidem*, p. 156.

39. ROUZAUT, Miguel, "Arquitectura religiosa en el País Vasco-Continental. El románico: siglos XI-XII", op. cit., p. 160; LACOSTE, Jacques, "Saint-Engrâce et les abbayes augustines du Béarns et de la Soule à l'époque romane", op. cit., p. 182; ALLEGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, op. cit., p. 346.

Bibliografía: ALLÈGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, pp. 343-347; COLAS, Louis, *Graña, ornamentación y simbología vascas*, p. 265; pp. 66-67; CUZACQ, René, *Sainte-Engrâce en Soule, études historique et archéologique*, Bayonne, 1966; FAVREAU, Robert, *Corpus des inscriptions de la France médiévale, 10, Chrismes du sud-ouest*, París, 1985, "Pyrénées Atlantiques", pp. 131-161; FOIX, P., "Sainte-Engrâce", en *Gure Herria* (1922), pp. 207-215, 339-347 y 493-504; LACOSTE, Jacques, "Saint-Engrâce et les abbayes augustines du Béarns et de la Soule à l'époque romane", pp. 180-182.; RICHTER, H., "Chapiteaux de Saint-Engrâce", pp. 384-385; ROUZAUT, Miguel, "Arquitectura religiosa en el País Vasco-Continental. El románico: siglos XI-XII", p. 160.

14. SAINT-ETIENNE-DE-BAIGORRY (BAJA NAVARRA)

Esta iglesia fue reconstruida totalmente en el siglo XVIII, quedando de la antigua fábrica románica algunas columnas.

16. SAINT-JEAN-LE-VIEUX (BAJA NAVARRA)

De la antigua iglesia de San Pedro de Usakoa sólo se conserva la portada con capiteles y crismón en el tímpano. En 1630, tal y como reza en una inscripción, fue remodelada por Martín de Viscay.

En la misma localidad de Saint-Jean-le-Vieux, tomando la carretera de Lacarre, quedan restos de la antigua encomienda y priorato jacobeo de Apat-Ospital. Es una pequeña iglesia de no más de 20 metros de largo por 10 de ancho, de una sola nave, con una portada apuntada con tres arquivoltas abocinadas y ábside semicircular. En uno de los muros laterales, quedan restos de una antigua portada cegada y un óculo semicircular de época posterior.

Bibliografía: ALLÈGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, p. 226.

17. SAINT-JEAN-PIED-DE-PORT (BAJA NAVARRA)

Según Idrisi en el siglo XII era "*una ciudad bonita situada el pie de la sierra y con una iglesia espaciosa y concurrida*"⁴⁰. En la Chanson de Roldán se cuenta que Carlomagno llevó allí los cadáveres de los doce pares, a los que veló durante la noche y mandó construir un monasterio dedicado a san Juan como recuerdo de su sobrino.

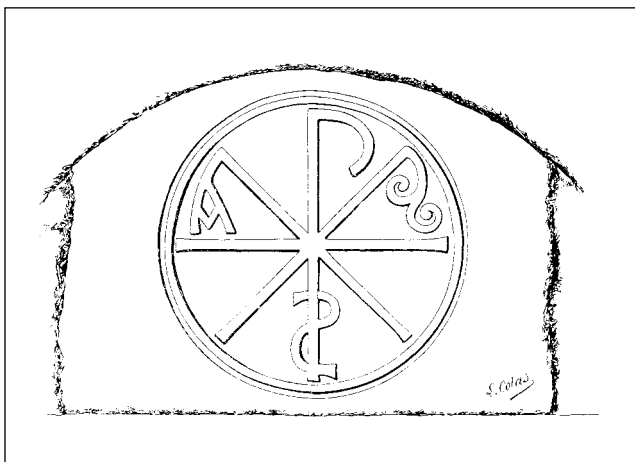
De la iglesia de Santa Eulalia de Urgane quedan algunos restos que fueron recolocados en el Hospicio, concretamente la portada románica con cuatro arquivoltas con capiteles vegetales, para Allègre de mediados del siglo XIII.

Bibliografía: ALLÈGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, p. 226

40. Cfr. LACARRA, J. M., *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Madrid, 1948, vol. 2, p. 73, IDRISI, trad. Saavedra, *Bol. Soc. Geográfica* (1889), p. 177.

18. SUNHAR (ZUBEROA)

La iglesia románica de San Pedro de Sunhar conserva la mayor parte de la fábrica románica. Se trata de una iglesia de una nave con ábside semicircular en el que se abren tres pequeños vanos sin decoración, al exterior en forma de aspillera y al interior con amplio derrame. Tiene una simple portada en el lado sur sin ningún tipo de decoración a excepción del tímpano que va decorado con un crismón. Una fila de canecillos sin decoración recorren



Crismón empotrado en muro sur de Sunhar (según Colas)

el exterior. En el interior, el acceso al ábside se hace por un arco de triunfo que sostienen dos columnas adosadas con sendos capiteles.

Grilles Coyne señala que el taller que trabajó en Sainte-Engrâce lo hizo en una serie de iglesias de la zona que forman un grupo muy coherente. Entre ellas se encontraría la de Sunhar⁴¹.

Bibliografía: ALLÈGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, p. 228; COYNE, Grilles, *L'art roman dans les Pyrénées-Atlantiques*, p. 18

19. VIELLENAVE

Iglesia tardía que se termina con un léxico gótico. La portada, de arco de medio punto con tímpano, tiene cuatro arquivoltas que descansan en capiteles con decoración vegetal. El tímpano es muy interesante. Se trata de un tímpano con forma bilobulada en cuyo centro se sitúa un capitel pinjante. En la parte superior a los dos arcos hay un sol y una luna bajo dos cabezas humanas, y otras tres cabezas sobre una flor. Para Victor Allègre es de ori-

41. COYNE, Grilles, *L'art roman dans les Pyrénées-Atlantiques*, op. cit., p. 18.

gen hispano-árabe y se encuentra también en Sauveterre-de-Béarn, mientras que Cuzacq vio en esta decoración un tipo de ornamentación vasca que sobrevivirá a través de los siglos. El modelo de capitel pensil, lo podemos encontrar, salvando las distancias formales, estilísticas e iconográficas, en la catedral de Lugo, y en el románico del rosellón.

Bibliografía: CUZACQ, René, *Les églises de Viellenave et Arrancou*, Bayonne, 1963; ALLÈGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, p. 228.

BIBLIOGRAFÍA

ALLÈGRE, Victor, *Les vieilles églises du Béarn. Etude archéologique*, 2 vols., Toulouse, 1952 (reim. Marsella, 1982).

– *Carte commentée des vieilles églises du Pays Basque*, Toulouse, 1966.

– “Sainte-Engrâce”, en *Dictionnaire des églises de France, Sud-ouest*, vol III, París, 1967, A 127.

– “Lahonce” en *Dictionnaire des églises de France, Sud-ouest*, vol III, París, 1967, A 68.

BACKMUND, N., *Monasticon Praemonstratense*, vol. III, Straubing, 1956, pp. 187-189.

COLAS, Louis, *La tombe basque. Atlas d'illustrations*, Biarritz, 1923.

– *Grafía, ornamentación y simbología vascas a través de mil antiguas estelas discoidales*, vol. I, Colección de inscripciones funerarias y domésticas de Laburdi y Baja Navarra, vol. II, Colección de inscripciones funerarias y domésticas de Soule y País Vasco Peninsular, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca, 1972.

COYNE, Grilles, *L'art roman dans les Pyrénées-Atlantiques*, Burdeos, 1971.

CUZACQ, René, “L'architecture des églises au Pays Basque français”, en *Gure Herria* 4 (1952), pp. 216-228.

– *Sainte-Engrâce en Soule, études historique et archéologique*, Bayonne, 1966.

– *Pages d'histoire et d'art religieux: au Pays de Soule*, Mont-de-Marsan, 1971.

– *Petit dictionnaire de vieilles églises du Pays Basque français*, Bayonne, 1974.

– *Les églises de Viellenave et Arrancou*, Bayonne, 1963.

DUBARAT, *La Commenderie et l'Hôpital d'Ordiap*, Pau-París, 1887.

DUHOURCAU, B., *Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau et du Béarn*, Pau, 1966.

DURLIAT, Marcel y ALLÈGRE, Victor, *Pyrénées Romanes*, La Pierre-qui-vire (Yonne), 1969, pp. 317-348.

FOIX, R., “Sainte-Engrâce”, en *Gure Herria* (1922), pp. 207-215, 339-347 y 493-504.

FAVREAU, Robert, *Corpus des inscriptions de la France médiévale*, 10, *Chrismes du sud-ouest*, París, 1985, “Pyrénées Atlantiques”, pp. 131-161.

GOYHENECHÉ, Eugène, “L'ouvre de M. Elie Lambert et l'histoire basque”, en *Gure Herria* 6 (1959), pp. 317 y ss.

GIL MASSA, Jesús, "Arte erromanikoa Iparraldean", en *Euskal artearen historia. Erromanikoa*, Donostia, 1990, pp 145-157.

GÓMEZ GÓMEZ, Agustín, "El arte románico en Iparralde. Perspectivas historiográficas", en *Euskonews & Media*, 28 (1999)

HARISTOY, *Recherche historique sur le Pays Basque*, 2 vols., Bayonne, 1883-1884.

IBARRA, I., *Historia de Roncesvalles*, Pamplona, 1936.

LACOSTE, Jacques, "Saint-Engrâce et les abbayes augustines du Béarn et de la Soule à l'époque romane", en *Information d'histoire de l'art*, 4 (1965), pp. 180-182.

LAMBERT, Elie, "Les coupoles hispano-mauresque de l'Hôpital Saint-Blaise et de Ste. Crois d'Oloron", en *Architecture* (1926), pp. 323-324.

– "L'abbaye d'Arthous", en *Congrès archeologique de France*, (Boudeaux-Bayonne, 1939), París, 1941, pp. 462-486.

– "L'Hôpital-Saint-Blaise", en *Congrès archéologique de France*, Bayonne, (1939), París, 1941, pp. 426-435.

– "La peregrinación a Compostela y la arquitectura románica", en *Archivo Español de Arte* 59 (1943), pp. 273-309.

– "L'architecture religieuse dans le Pays Basque Français", en *Etudes Médiévales. Le sud-ouest français*, vol. 2, Toulouse, 1956, pp. 43-59.

– "Les vouîtres nervées-mauresques et leur influence possible sur l'art chrétien", en *Etudes Médiévales*, vol. 3, Toulouse, 1956, pp. 175-190.

– "Les anciennes commanderies de l'Hôpital Saint-Blaise et de la Commande d'Aubertin", en *Etudes Médiévales*, vol. 3, Toulouse, 1956, pp. 223-234.

– "L'architecture religieuse dans le Pays Basque Français", en *Annales du Midi*, 64 (1952), pp. 97-112.

– "A propos de Bayonne et des églises basques", en *Gure Herria*, 5, 1952, pp. 278-292.

NOGARET, Joseph "A l'église de Lahonce", en *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne*, 1934, pp. 349-350.

PIALLOUX, Serges, *Eglises des Pyrénées Atlantiques*, París, 1976.

RICHTER, H., "Chapiteaux de Saint-Engrâce", en *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne*, 6 (1935), pp. 384-385.

ROMATET, Jacques, "Notes sur les origines de l'abbaye de La Honce", en *Bulletin du Musée Basque* 47 (1970), pp. 1-16.

ROUZAUT, Miguel, "Arquitectura religiosa en el País Vasco-Continental. El románico: siglos XI-XII", en *Ibaiak eta haranak. Guía del patrimonio histórico-artístico y paisajístico*, vol. 10, San Sebastián, 1991, pp. 153-160.

SACX, M., *Bayonne et le Pays Basque. Témoins de l'histoire. Recueil de textes (Antiquité-1918)*, Biarritz, 1968 ("Art Roman", pp. 27-40).

THALAMAS LANDIBAR, Juan, "Contribución al estudio etnográfico del País Vasco continental", *Anuario Eusko Folklore*, 11 (1931).

TORRES BALBAS, Leopoldo, "Bóvedas de nervios musulmanas en Francia", en *Revista Histórica*, 10 (1926), pp. 25-30.

TUCOO-CHALA, P., *Art roman en Bearn et Pays Basque*, Pau, 1972.

– *Histoire du Béarn*, París, 1962.

VAZQUEZ DE PARGA, Luis, LACARRA, José María y URÍA RIU, Juan, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, 3 vols., Madrid, 1948,

VIGNAN-LOUS, Jean, “La chapelle St-Saturnin de Joers en Aspe”, en *Revue de Pau et du Béarn*, 22 (1995), pp. 79-103.